

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: La Construcción del caso

Participantes: Julieta Carrizo, Verónica Sosa, Desiree Ancochea, Marisa Polzella. Más Uno: José Vidal. EOL-Sección Córdoba

La construcción de un caso. Un arte

Marisa Polzella

¿Por qué interrumpían mis pacientes neuróticos sus análisis? En la psicosis hago pie... no es casual, da para otro Cartel. Hoy estoy aquí para dar cuenta de mi recorrido.

Mi rasgo

Ubicar esta pregunta me lanzo a participar de este; solo este movimiento basado en mi deseo de ser analista produjo efectos. Es que solo al hacerme la pregunta y analizarla junto a mis compañeras me precipito a diversas lecturas y estudios que si bien respondieron a una forma dinámica particular de nuestro cartel: desordenada, pude ordenarla a partir de mi rasgo: *Mi posición como analista en la neurosis*.

Todas las lecturas y comentarios comenzaron a tomar valor a partir de allí.

Si tuvo efectos de cartel, mis intervenciones, puntuaciones, interpretaciones en mi clínica, así los pacientes neuróticos comenzaron a sostenerse en el dispositivo y a comprometerse con el trabajo.

Los casos comenzaron a ser construidos a partir de la teoría para ser supervisados, para encontrar la lógica teniendo en cuenta a Lacan en sus comienzos como en las teorizaciones

finales de su enseñanza, Miller y E. Laurent y en relación a mi propio análisis pensado *après-coup* que me llevo a tomar una posición de escucha diferente y transmisión diferente.

Por eso la construcción es singular de cada uno, de su recorrido en análisis, en la escuela, de las supervisiones, de la teoría y fundamentalmente desde la posición de analista y su deseo: pienso **a la construcción de un caso como un arte construido alrededor de un vacío**, construcción que realiza el analista y la del analizado.

Mi deseo de ser analista y ocupar esa posición de puro deseante me llevo al trabajo contra mi propia angustia que inhibía mi accionar ante mis pacientes neuróticos como en mi escritura.

Diferentes lecturas me llevaron a esclarecer que la posición del analista es una función de espera del fading de sujeto dividido. Allí en ese lugar de desconocimiento del sujeto; donde su Otro que constituye su yo, su alter ego le devuelve ya no el ideal sino su propio objeto de deseo. El objeto de su deseo se vuelve hacia el sujeto dividido.

Le devuelve su imagen pero esta ha caído *i(a)*. En ese punto de agresividad con su propia imagen en donde tiene prisa de verse semejante al hombre de su especie allí aparece la angustia porque hay peligro: se encuentra con el objeto de su deseo, no hay ideal que lo recubra. Allí espera el analista ese momento sosteniendo ese lugar imposible. Ese lugar es el del analista, debe hacer de muerto para dar lugar al surgimiento del fantasma del analizante.

Intento ocupar ese lugar pero no como mi analista lo ocupó durante mi experiencia analítica sino en función de mi análisis esto es un gran desafío pero ahora estoy más advertida de mi angustia y que de ella solo hay deseo de ser analista y de lo que se trata es la de mis analizados la mía no debe intervenir. Ella a nuestro análisis o reflexionar sobre sus condiciones actuales en lo referente al deseo.

Ese lugar vacío, de espera, de ser el Otro de ese analizante en dejar aparecer su propio deseo permitiendo que surja su fantasma.

Allí el analista es un muerto, un santo que deja paso al objeto del deseo en el fantasma de los sujetos que llegan a consulta.

La posición de santo es justamente esa, despojarse, escapar de las identificaciones y apuntar al objeto *a*.

Lacan nos enseña a situar correctamente la posición que el propio analista ocupa respecto al deseo constitutivo del analizado que es con lo que el sujeto se encuentra en análisis. Miller lo aclara aún más cuando de sus lecturas surge la posición del analista como objeto *a*: como función para que el sujeto se pueda acercar a esa posición de objeto. Y desde allí cambiar su función, reduciendo el goce.

Soportar esa posición, consentir ser el objeto del deseo del Otro para que el deseo del analizado surja, para que caigan las identificaciones para que las significaciones y los velos se agoten apuntando a lo real. Descompletando a ese A. Para que haya apertura del inconsciente y desidentificación de los significantes amos y discurso amo.

Para que ese malestar con que viene el sujeto neurótico se convierta en síntoma analítico y surja la transferencia dividiendo a los sujetos que consultan y dirigir la cura a lo que está más allá de sus objetos ideales: aquel deshecho...

Ya que un psicoanálisis busca que el paciente se emancipe del Otro no espere más respuestas de él y desde ese deshecho tome las riendas e invente algo que hacer con eso.

Agosto 2021